


La recepción contemporánea y actual de las Lecciones y su traducción al español

Alberto Morán Roa¹

Universidad Complutense de Madrid  

Gonzalo Méndez Castañeda²

Universidad Complutense de Madrid  

<https://dx.doi.org/10.5209/kant.97436>

Recibido: 31-07-2024 • Aceptado: 13-09-2024

ES Resumen: Más allá de las reticencias recibidas con respecto a su forma y contenido, las *Lecciones* —apuntes de los estudiantes de Immanuel Kant, en los que se recoge su docencia sobre diversas materias— son un valioso recurso para los estudios kantianos. Así lo corrobora el valor que les conferían sus contemporáneos, así como su papel en presentar la faceta docente de Kant, la evolución de su pensamiento, el modo en que se conceptualizan nociones filosóficas clave, y las tesis con las que enriquecen las ideas plasmadas en los textos publicados en vida. Desde finales del siglo XX y, especialmente, a partir del XXI, varias de las *Lecciones* han sido traducidas al español, ofreciendo importantes recursos para la comunidad hispanohablante. En este artículo expondremos las aportaciones de estos libros de apuntes, tanto por los contemporáneos de Kant como para la actualidad, y desgranaremos las traducciones existentes al español, mencionando las decisiones de traducción de algunos conceptos clave, sus contribuciones más importantes, y su recepción académica.

Palabras clave: Kant, traducción, *Vorlesungen*, edición, Kant en español.

ENG The contemporary and current reception of the *Lectures* and their translation to Spanish

Abstract: Despite past reticence about their form and content, the *Lectures* —notes by Immanuel Kant's students, recording his teaching on various subjects— are a valuable resource for Kantian studies. This can be corroborated by the value placed on them by their contemporaries, as well as by their role in presenting Kant's teaching, the evolution of his thought, the way in which key philosophical notions are conceptualized, and the theses with which they enrich the ideas presented in the published writings. Since the end of the 20th century, and especially since the 21st century, several of the *Lectures* have been translated into Spanish, offering important resources for the Spanish-speaking community. In this article we will present the contributions of these notebooks, both for Kant's contemporaries and for today, and we will describe the existing translations into Spanish, mentioning the translation decisions of some key concepts, their most important contributions, and their academic reception.

Keywords: Kant, translation, *Vorlesungen*, editing, Kant in Spanish.

Sumario: 1. A propósito de las *Lecciones*: algunos apuntes preliminares. 2. La recepción de las *Vorlesungen* por parte de los coetáneos del "Profesor Kant". 3. La reivindicación actual de las *Lecciones*. 4. Sobre la traducción de las *Lecciones* al español. 4.1. Lecciones de ética. 4.2. Lecciones sobre Filosofía de la Religión. 4.3. Metafísica Dohna. 4.4. Lecciones de antropología. 4.5. Lecciones de derecho natural. 4.6. Moral Mrongovius II. 4.7. Metafísica Volckmann. 4.8. Metafísica Mrongovius. Referencias.

¹ Alberto Morán Roa es investigador posdoctoral en el Departamento de Lógica y Filosofía Teórica de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, dentro del Proyecto de Investigación «Esquematismo, teoría de las categorías y mereología en la filosofía kantiana: una perspectiva fenomenológico-hermenéutica» (MINECO PID2020-115142GA-I00), del que es Investigadora Principal Alba Jiménez Rodríguez, a quien extiende un especial agradecimiento por su ayuda. Este artículo ha sido posible gracias a la Ayuda Margarita Salas para la formación de jóvenes doctores (Ref: REGAGE22e00042324649) por parte de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, de la que son entidades financiadoras, además de la misma, el Ministerio de Universidades y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

² Gonzalo Méndez Castañeda es investigador predoctoral en formación en el Departamento de Lógica y Filosofía Teórica de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, donde realiza su tesis gracias a la financiación del programa de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Universidades (FPU22/03259). Para la preparación del presente trabajo se ha beneficiado especialmente de la ayuda de Alba Jiménez Rodríguez, a quien le gustaría transmitir su agradecimiento, así como del apoyo del Proyecto de Investigación «Esquematismo, teoría de las categorías y mereología en la filosofía kantiana: una perspectiva fenomenológico-hermenéutica» (MINECO PID2020-115142GA-I00) y del Grupo de Investigación «Fenomenología y filosofía trascendental» (UCM 970593).

Cómo citar: Morán Roa, A.; Méndez Castañeda, G. (2024). La recepción contemporánea y actual de las Lecciones y su traducción al español. *Con-Textos Kantianos* 20, 145-157. <https://dx.doi.org/10.5209/kant.97436>

1. A propósito de las Lecciones: algunos apuntes preliminares

La biografía de Kant y, por extensión, la maduración de su entera filosofía, están trenzadas alrededor de su constante e íntima relación con la institución universitaria, de manera que cualquier tentativa de comprensión de su obra que se pretenda suficientemente ambiciosa debería al menos considerar su influencia sobre la vida de nuestro autor. Si bien es cierto que muchas de las circunstancias que la rodean se prestan a ser confundidas con facilidad con cuestiones simplemente accidentales, como las dificultades económicas que padeció durante su etapa como *Privatdozent* (profesor no numerario), otras atestiguan una impronta mucho más profunda, que se aprecia que permea también en aspectos sustanciales de su pensamiento. Sin ir más lejos, textos tan significativos para su itinerario intelectual como la disertación inaugural, redactada con la sola motivación de ser presentada como escrito de habilitación para ser investido como Profesor Ordinario de Lógica y Metafísica, son fruto exclusivo de las peculiares exigencias del contexto académico. Lo mismo cabe sospechar que sucede con la que fue su principal obligación universitaria, a saber, la docencia, en la cual Lehmann (1966, p. 955) nos anima a adentrarnos en aras de obtener una panorámica más profunda de su filosofía, partiendo de la premisa de que Kant “dedicó más tiempo y más fuerza a sus lecciones que a sus obras impresas (para las que empleaba parte del contenido de aquellas)”³.

La mejor fuente de la que disponemos para explorar esta faceta de su trabajo son los cuadernos de apuntes que conservamos de los estudiantes que asistieron a sus clases, que han pasado a la posteridad con el nombre de *Lecciones*. Este término, trasunto castellano del alemán *Vorlesungen*, sirve como una rúbrica general bajo la cual se reúnen manuscritos de muy distinta procedencia y datación que recogen transcripciones de algunos de los cursos impartidos por Kant a lo largo de su dilatada carrera docente, que, como es sabido, transcurrió desde el semestre de invierno de 1755 hasta el verano de 1796 sin consentir ninguna interrupción. La cuarta sección de la *Akademieausgabe*, que abarca los volúmenes del XXIV al XXIX, está dedicada a recopilar estos documentos atendiendo a la naturaleza de la materia de la que se ocupan. De este cómputo están deliberadamente excluidos otros textos gestados en el aula, como la *Antropología en sentido pragmático* (AA 07) o el conjunto integrado por *Lógica*, *Geografía Física* y *Pedagogía* (AA 09), cuya publicación, sin embargo, fue revisada por el propio Kant hacia el final de su vida o, en su defecto, ordenada a sus albaceas. La ausencia de una aprobación expresa por parte del, en este caso, profesor regiomontano constata la diferencia diacrítica de las *Vorlesungen* respecto de los demás elementos que integran el corpus kantiano, aunque, como defiende Dilthey (1902, p. VI), la divulgación de estos cuadernos respete en última instancia su voluntad de preservar los grandes esfuerzos que durante tanto tiempo dedicó a sus clases.

Ahora bien, a pesar de compartir este espíritu, lo cierto es que este matiz tan relevante ha marcado la polémica recepción de las *Lecciones*, cuya inclusión en la edición de la Academia resultó especialmente tardía. Ajenas al amparo de la autoridad que conceden la rúbrica o la supervisión de Kant, sobre ellas planea amenazante la sombra del apócrifo. Esto entraña un cuidado filológico excepcional y, por supuesto, una cautela extraordinaria en relación con el alcance de sus afirmaciones, no solo porque las transcripciones puedan haber introducido los naturales errores de copiado, sino porque nada puede garantizarnos que recojan la sincera opinión del maestro, quien advirtió en más de una ocasión en contra de la destreza como amanuenses de sus alumnos:

de entre mis oyentes, aquellos que tienen la mayor capacidad para captarlo todo bien son precisamente los que escriben con el menor detalle y al dictado, toda vez que solo toman nota de los puntos principales para reflexionar luego sobre ellos. Aquellos que son más prolijos en sus anotaciones extraña vez tienen capacidad de juicio para distinguir lo importante de lo intrascendente y amontonan un montón de cosas mal entendidas debajo de lo que les gustaría entender correctamente. (*Br* AA 10, p. 242)⁴

Con todo, la disposición que siempre demostró para facilitar copias de las transcripciones de sus estudiantes sugiere más bien que abrazaba su consulta como una práctica habitual, aunque pudiera lamentar que sus comentarios se difundieran sin el conveniente apoyo de su docencia.

En este sentido, las preocupaciones mostradas por Kant parecen ser una expresión del clásico prurito de profesor, de raigambre platónica, que se duele ante el conflicto que aflora entre el carácter vivo de su clase y la rigidez con la que sus mismas palabras van a morir en la escritura. Eso explicaría su aversión a la taquigrafía, protagonista de varias de las anécdotas que amenizan sus muchas biografías, como la de Stuckenberg (1882, p. 81), que recuerda una ocasión en la que el ruido de las plumas de sus estudiantes esmerándose en seguir la clase al ritmo del dictado le molestó, por lo que les pidió que cesaran en su empeño con un consejo lapidario: “Caballeros, no garabateen así; no soy ningún oráculo”⁵. Por lo demás, los oyentes que tuvieron la suerte de asistir a sus lecciones acostumbran a destacar la espontaneidad de sus explicaciones y la riqueza

³ La traducción es nuestra.

⁴ La traducción es nuestra.

⁵ La traducción es nuestra.

de sus digresiones, siempre solidarias con el tema de que se tratara en cada caso, tal y como puntualiza Borowski (1974, p. 101). El testimonio de Jachmann (1974, p. 142) refrenda esta descripción e insiste en que “[s]us clases eran totalmente libres”, como demuestra el hecho de que “[e]n muchas, ni siquiera utilizaba un cuaderno, sino que tomaba notas en los márgenes de sus manuales para que le sirvieran de guía. A menudo le bastaba con llevar a la clase un papel muy pequeño, en el que había escrito previamente sus pensamientos con una letrilla pequeña y abreviada”⁶.

La alusión al uso de manuales en sus cursos ha sido habitualmente malinterpretada como síntoma del presunto silencio que algunos comentaristas aseguran que Kant habría querido guardar sobre su propia filosofía en sus clases. El nombre más representativo de esta corriente de opinión probablemente sea el de Heidegger, quien desmerece el valor de las *Vorlesungen* en base a esta convicción (GA 41, p. 124), sin detenerse a meditar acerca del interés que podría emanar de los cuadernos de apuntes incluso de ser así, toda vez que nos permitirían rastrear las huellas de su relación con los autores de los manuales, en su mayoría vinculados a la tradición de la filosofía de Escuela Alemana. El trato del profesor Kant con estos textos auxiliares, sin embargo, distó mucho de limitarse a la lectura literal y, de hecho, es posible que la única razón por la que recurriera a ellos fuera por estar obligado a hacerlo por una orden gubernamental. Tenemos constancia de que desde fechas tempranas veló por inculcar a sus alumnos la importancia de entablar una discusión con los compendios que recomendaba para sus clases, predicando abiertamente la máxima de que “el autor filosófico que se pone más o menos como base de la enseñanza tiene que ser considerado no como un modelo para el juicio, sino más bien como una ocasión para que uno mismo juzgue sobre y contra él”, pues “[e]l método de reflexionar y deducir por sí mismo es aquel cuyo dominio el aprendiz busca especialmente”. El lema según el cual condujo su docencia, de especial resonancia crítica, no admite otra interpretación: “[el estudiante] no tiene que aprender *pensamientos*, sino a *pensar*; no se le debe *llevar*, sino *guiar*, si se quiere que en el futuro sea capaz de *andar por sí mismo*” (NEV AA 02, p. 307).

Sus convicciones pedagógicas, que coinciden con los retratos confeccionados por sus biógrafos, contribuyen a desbancar la opinión de que Kant nunca se pronunció acerca de su filosofía en el aula, lo que por supuesto solo redundaría en beneficio de las *Vorlesungen* y de su potencial valor hermenéutico. Lo cierto es que del uso de manuales no debería ni siquiera seguirse con tanta facilidad esta conclusión, ya que en alguna ocasión él mismo deslizó su intención de preparar un manual de Metafísica que respetara los principios del sistema crítico (Br AA 10, p. 346). En todo caso, más allá de esta confesión, otros pasajes de su obra nos descubren que la pretendida separación entre sus ocupaciones docentes y su labor como autor original hubiera sido insostenible, toda vez que el mismo Kant admite que los cuadernos de apuntes contienen vetas de su propio pensamiento. Es lo que sucede con la carta en la que aclara la polémica sobre la autoría de von Hippel, acusado de manera póstuma de haberle plagiado, a quien sin embargo disculpa por haber tan solo consultado los cuadernos de sus oyentes, en los que “[p]oco a poco fueron apareciendo de un modo fragmentario [...] referencias a un sistema [crítico] que tenía en la cabeza, pero que solo pude llevar a buen término en el período de 1770 a 1780” (Br AA 12, p. 361)⁷. Por lo demás, como ha señalado Norbert Hinske (1993, p. 66), esta carta merece una lectura cuidadosa por parte de quienes desprecian las Lecciones al defender con excesivo rigor la tesis de la «doble vida» de Kant, ya que en ella él mismo se ocupa de exponer la íntima comunión que existe entre investigación y enseñanza⁸.

2. La recepción de las *Vorlesungen* por parte de los coetáneos del “Profesor Kant”

La distancia, siempre creciente, que el paso del tiempo nos obliga a adoptar con respecto a la vida de nuestro filósofo nos regala una perspectiva imponente del edificio crítico, que comparece ante nuestra mirada como una obra consumada, con clara vocación de sistema. Resulta tentador, incluso necesario, circunscribir todo el valor de los cuadernos de apuntes a su posible contribución a nuestro conocimiento de dicha construcción, bien sea porque nos ayuden a iluminar ciertos detalles de alguna de sus claves de bóveda que de otro modo hubieran podido permanecer en penumbra o porque nos permitan imaginar algunos de los remates que la hubieran podido coronar. En el fondo, la justificación que hemos ensayado en el epígrafe anterior obedece a esta lógica. Sin embargo, en esta ocasión, dicho escorzo proyecta una sombra que opaca una de las principales virtudes de las *Lecciones*, las cuales sirven también como un vestigio único de la faceta docente de Kant, muy apreciada entre sus coetáneos. Tanto es así que, según los testimonios que recoge Cassirer (1948, p. 54), tras la publicación de sus trabajos más celebrados “sus amigos y discípulos más íntimos [todavía] insistían en que el autor era mucho más espiritual, mucho más interesante, en el trato personal y en sus lecciones que a través de sus libros”⁹.

Esta opinión no es en absoluto extravagante. De acuerdo con comentaristas como Lehmann (1966, p. 956), la principal fuente de la reputación de la que disfrutó desde muy temprano entre las esferas intelectuales no fueron sus escritos, que sin duda contribuyeron a respaldarla, sino su precoz talento en el aula, prodigado más allá de Königsberg por las laudatorias semblanzas de algunos de sus alumnos y por

⁶ La traducción es nuestra.

⁷ La traducción es nuestra.

⁸ Los autores desean agradecer a Manuel Sánchez Rodríguez la sugerencia de introducir esta referencia.

⁹ En su conocida biografía sobre Kant, Borowski (1974, p. 102) comparte una opinión similar, quizá ligeramente exagerada para la ocasión: “[s]u filosofía, o al menos el nombre de la misma, puede, como ya he dicho, ser suprimida; pero la buena impresión causada por su puntualidad y fidelidad como profesor en miles de personas nunca se borrará. [Dicho ejemplo] ya ha animado a muchos, en los más variados oficios y situaciones, a seguir a Kant y, a través de ellos, seguirá teniendo efecto en las generaciones futuras”. (La traducción es nuestra.)

la difusión de transcripciones de algunos de sus cursos. En la primera clase que impartió, allá por el año 1755, si nos fiamos de la memoria de Borowski, ya se cuenta que logró reunir “a un número casi increíble de estudiantes”, tantos que muchos tuvieron que acomodarse en la escalera y en el vestíbulo ante la falta de espacio. A partir de ese momento, su fama solo creció y, de hecho, mucho antes de la aparición de la primera *Crítica* había alcanzado tales cotas de popularidad que “incluso los extranjeros asistían a sus clases” (Vorländer 1992, p. 201)¹⁰. El honor de haber sido el forastero más ilustre le corresponde a Mendelssohn, quien, atraído probablemente por la previa lectura de algunos cuadernos de apuntes (Brandt y Stark 1997, pp. LV, LVI), quiso aprovechar una breve estancia en la ciudad báltica en el mes de agosto de 1777 para asistir a dos de sus lecciones. Tenemos noticias de este encuentro por una carta de Kant inmediatamente posterior, dirigida a Marcus Herz, en la que se lamenta del desafortunado día escogido por el célebre filósofo judío para personarse en la Albertina:

Anteayer [Mendelssohn] me hizo el honor de asistir a dos de mis clases, à la fortune du pot, se podría decir, ya que la mesa no estaba preparada para un invitado tan distinguido. La clase debió parecerle esta vez algo tumultuosa, ya que la que había sido interrumpida por las vacaciones tuvo que ser repetida en parte sumariamente, lo que ocupó el grueso de las horas, con lo cual se echó en falta en gran parte la claridad y el orden de la primera clase. Le ruego que siga conservando la amistad de este digno hombre. (Br AA 10, p. 211)¹¹

El tono de la carta, a pesar del pudor con el que se expresa por el renombre del “invitado”, refleja cierta familiaridad con este tipo de situaciones, por lo demás excepcionales, lo que sugiere que Kant era consciente del interés que despertaban sus cursos y, por lo tanto, los manuscritos en circulación. Desde luego, le rodeaban al menos suficientes indicios como para reconocerlo. Además de las mencionadas visitas, a lo largo de la década de los setenta recibió a través de su correspondencia varias peticiones de apuntes de sus clases, tanto de allegados como de desconocidos con quienes trababa por primera vez contacto a raíz de estas solicitudes. Entre estos últimos destaca la figura del barón von Zedlitz, por entonces Ministro de Cultura, quien se decidió a escribirle el 21 de febrero de 1778 con la intención de obtener una copia más cuidada de sus lecciones sobre *Geografía Física*:

Estoy escuchando ahora, mi querido profesor Kant, una clase suya de *Geografía Física*, y lo menos que puedo hacer es agradecersele. Por increíble que esto le parezca a usted a una distancia de unas ochenta millas, le debo confesar que me encuentro en el caso de un estudiante que, o bien se sienta lejos de su cátedra, o bien no está acostumbrado aún a la pronunciación del Profesor; pues el manuscrito del Sr. Philippi, que leo ahora, está redactado de forma un tanto oscura y a veces incorrecta, y parece que ha prestado tanta atención a su disertación que en el caso de muchos asuntos realmente importantes solo ha anotado que usted los ha explicado – esa es la ventaja del oyente que se sienta cerca, que yo no tengo. Sin embargo, lo que descifro me hace querer conocer el resto. Tal vez esperar que usted me hiciera imprimir su *Collegium* le pudiera resultar desagradable, si bien no creo que pudiera negarme la petición de ayudarme a conseguir una copia de una clase transcrita con más cuidado, y si no pudiera concedérmelo ni siquiera contra la más sagrada garantía de que nunca dejaría que el manuscrito saliera de mis manos, entonces esta carta servirá por lo menos para asegurarle que le tengo a usted y a sus conocimientos en indecible estima, y que le estoy agradecido con una reverencia acorde a esos méritos. (Br AA 10, pp. 222, 223)¹²

El aprecio que von Zedlitz profesaba por Kant, que, recordemos, se sustentaba solo en un conocimiento indirecto de su faceta docente, era ciertamente “indecible”, como demostró escasos días después al proponerle para el puesto de Profesor de Filosofía en la renovada y prestigiosa Universidad de Halle (Br AA 10, p. 224). Ante su negativa, procuró convencerle con una mejora de los emolumentos e incluso con una promesa para investirle como Consejero de la Corte (Br AA 10, pp. 228, 229); no obstante, todas sus maniobras conocieron idéntico éxito. La amistad que inició con Kant reservaba para von Zedlitz, en todo caso, un destino mucho mejor, pues más adelante su admirado profesor le dedicaría la *Crítica de la razón pura* como agradecimiento por su confianza (AIV/BV).

Es probable que el contacto del barón con Kant estuviera mediado por la figura de Marcus Herz, uno de los discípulos más próximos al maestro prusiano, con quien siempre conservó un estrecho vínculo. En noviembre del mismo año en el que aquellos entablaron su relación epistolar, el joven médico escribió una carta a Kant felicitándose por la buena marcha de su curso dedicado a difundir “públicamente su enseñanza filosófica”, en la que destaca expresamente la disciplina de von Zedlitz, que era “siempre el primero en mi sala, y el último que se va, y [que] no ha perdido todavía ni una hora” (Br AA 10, p. 244). Tanto la propia demanda de estas clases como el número y la condición social de sus estudiantes (“treinta y tantos, la mayoría gentes de buena posición e ilustrados de profesión”) denotan la influencia que había atesorado nuestro filósofo gracias a sus lecciones, pues la materia prima de la que se nutría el curso de Herz –que cumplía ya su vigésima edición– y que servía de reclamo para sus oyentes no era otra que antiguos cuadernos de apuntes que aún guardaba de su etapa como alumno de Kant. De ahí que el auténtico motivo por el que se dirigió a él fuera el de obtener nuevos manuscritos con los cuales prorrogar su docencia:

¹⁰ La traducción es nuestra.

¹¹ La traducción es nuestra.

¹² La traducción es nuestra.

He recorrido [en mi curso] la mitad de la Lógica y pienso llegar al final con la otra mitad de aquí a enero. Conservo unos cuantos cuadernos muy completos de sus lecciones de lógica y a ellos he de agradecer el éxito. Solo de vez en cuando, sus fecundas ideas me llevan a perspectivas que gustan a mis oyentes. Pero el fundamento de todo [lo que digo] se encuentra en usted.

De ahora en adelante dependerá simplemente de usted que pueda defenderme en la metafísica. Ni siquiera dispongo de una copia de apuntes incompletos de sus lecciones y, evidentemente, sin ellos la entera tarea me resultará casi imposible. Construir solo, desde la base, tan completamente desguarnecido: para eso no tengo fuerzas ni un tiempo que me arrebatan en su mayor parte mis asuntos prácticos.

Le ruego, por tanto, una vez más, me envíe con el primer correo al menos algunos cuadernos incompletos, si es que conseguir los completos ha de suponer alguna espera. La variedad, pienso yo, suplirá en cierta medida a la incompletud, en la medida en que cada uno se fija en algo diferente. Por el momento pido especialmente una ontología y una cosmología. (*Br AA 10*, p. 244)

Sabemos que Kant mostró una atenta disposición para complacer estos ruegos, pese a las dificultades para adquirir buenas transcripciones con poca antelación, a las que ni siquiera el propio magíster era ajeno. De hecho, sus respuestas nos inclinan a pensar que las acogía de buen grado, como si las celebrara como un síntoma de la popularización de su trabajo intelectual. En su réplica a otra carta de Herz que perseguía el mismo fin, fechada apenas unos meses antes, por ejemplo, le confiesa que “no pued[e] sino alegrar[se] de su petición, sobre todo tratándose de una intención relacionada con sus propios intereses” (*Br AA 10*, p. 240)¹³. Eso explicaría su preocupación con la calidad de algunos de los manuscritos que la escasez le obligó a facilitar, entre otros, al propio Marcus Herz, a quien en otra ocasión, a tenor de estas mismas complicaciones enfrentadas para encontrar apuntes que compartir, le deslizó su voluntad de confabular con sus alumnos para allanar el acceso a estas copias: “[c]ómo me gustaría poder servirle con algo mejor que el manuscrito que el Sr. Kraus le entregará. Si hubiera podido prever tal cosa [que le preguntaría por cuadernos] en invierno del año pasado, habría procurado algunos arreglos con mis oyentes” (*Br AA 10*, p. 247)¹⁴. A veces, los problemas para satisfacer estos compromisos con las limitaciones impuestas por la oferta de Königsberg eran tales que Kant solo podía albergar la esperanza de hallar los ejemplares pretendidos en el extranjero (*Br AA 10*, p. 245)¹⁵, lo que, de nuevo, prueba que el contorno de su esfera de influencia excedía por mucho las paredes de su aula.

Resulta significativo que, todavía en los estertores de su etapa precrítica, al menos considerada desde el punto de vista de sus escritos publicados, las enseñanzas de nuestro autor gozaran de un reconocimiento tan distinguido, del cual, además, pudo ser partícipe. Toda la obra nacida después de la frontera de 1781, por supuesto, actuó como catalizador de su celebridad, de tal manera que su faceta como docente adquirió una nueva dimensión. El lento, pero progresivo, marchitamiento de sus habilidades como orador que algunos de sus biógrafos malician que le acompañó con la edad (Vorländer 1992, p. 201; Stark 1995, p. 53) fue suplido con creces por la seducción de su nombre propio, en la medida en que, como sugiere Borowski (1974, p. 101), “muchos [de sus oyentes] solo venían a sus clases para poder decir que le habían escuchado”¹⁶. Asimismo, la emoción con la cual la doctrina crítica llegó a ser acogida animó la demanda de apuntes, los cuales se mantuvieron como la ventana privilegiada a su docencia para quienes no pudieron personarse en su clase (*Br AA 10*, pp. 485, 486). Esta circunstancia revitalizó en especial el entusiasmo por cursos como la *Antropología*, siempre afamado por su interés y amenidad, que cubría un aspecto de su labor intelectual que se demoró mucho en dar a la imprenta, a pesar de los frecuentes apremios que recibió (*Br AA 11*, pp. 170, 508).

En suma, estos testimonios nos muestran que nuestro interés en las *Lecciones* no se distingue del que ya le profesaban sus contemporáneos. Estudiarlas y, por lo tanto, traducirlas, nos permite precisamente acercarnos a un aspecto de la obra de Kant que él mismo se cuidó de difundir, si bien con matices, y que contribuyó decisivamente a la popularización de sus ideas.

3. La reivindicación actual de las *Lecciones*

Las virtudes de las *Vorlesungen* han sido resumidas con elegancia por Dilthey, primer responsable de justificar su inclusión en la edición de la Academia:

Las *Vorlesungen* enriquecen sustancialmente el material del que disponemos sobre la historia del desarrollo de Kant: desde la época en que Herder fue su ávido oyente hasta los últimos años de su actividad académica, las *Lecciones* acompañan el desarrollo de la filosofía crítica, ya que ofrecen una visión general de sus ideas en las distintas etapas de su maduración. Su relación, tanto con sus contemporáneos como con sus predecesores, emerge en el aula más abiertamente que en los escritos

¹³ La traducción es nuestra.

¹⁴ La traducción es nuestra.

¹⁵ El pasaje al que nos referimos corresponde a una carta enviada por Kant a Marcus Herz, con fecha de 15 de diciembre de 1778, que pertenece a la conversación que hemos estado citando: “no me he olvidado de su encargo, aunque no haya podido cumplirlo de inmediato, ya que apenas me ha sido posible localizar una copia de un curso de la *Enciclopedia Filosófica*, pero sin tiempo para revisarlo o para cambiar algo. Se lo envío de todos modos, pues tal vez ahí se pueda encontrar algo o sacar de ahí algo que pueda facilitar un concepto sistemático de los conocimientos puros del entendimiento en cuanto que se originan realmente en nosotros a partir de un principio. El Sr. Kraus, al que le he entregado esto, me ha prometido localizar durante su viaje uno o tal vez dos ejemplares del curso de *Metafísica* y dárselos a usted”.

¹⁶ La traducción es nuestra.

publicados. A menudo menciona escritos que ni siquiera aparecen en sus obras. Las lecciones sobre una misma disciplina filosófica en distintas épocas permiten entender su evolución progresiva. Incluso cuando un aspecto de su sistema no fuera objeto de ninguna clase en concreto, como ocurre con la *Crítica del juicio*, de lecciones sobre otros apartados pueden extraerse conclusiones importantes sobre su evolución. Y si tomamos todas las clases en su conjunto, podemos ver cómo estas disciplinas individuales se fecundan mutuamente en su amplia actividad docente (1902, p. XIV)¹⁷.

Pese a ello, las *Lecciones* han sido objeto de sospecha con respecto a su autenticidad y confiabilidad: habida cuenta, y como advierten los sucesivos editores de estas obras, se trata de apuntes recogidos por los estudiantes de Kant, y no escritos de su puño y letra. Clewis (2015, pp. 10-13) expone los principales escollos a los que se enfrentaron estos textos a través de la posición de Karl Rosenkranz y Friedrich Wilhelm Schubert, autores de la edición de 1838, y la de Jacob Sonderling: paradójicamente, se trata de dos críticas antitéticas, pero que retratan adecuadamente los polos que conforman el espacio de duda en el que se ha movido la recepción de las *Lecciones*. Para los primeros, estos textos no aportarían nada nuevo con respecto a los textos escritos, por lo que no serían de utilidad académica; para el segundo, Kant habría defendido en el aula posturas que rechazaba en sus escritos, habiendo llevado una suerte de “doble vida”. Esta última tesis, que también fue defendida por Arnoldt (1909) y Juchem (1970), ha recibido las críticas de Sánchez Rodríguez (2010, 2016), que afirma la pertinencia de estos materiales precisamente por su componente diferencial¹⁸, o Jiménez Rodríguez (2018), que defiende su valor filosófico más allá de la mera doxografía. De forma coherente con esta postura, ambos han estado implicados en la traducción de estos textos al español, como se detallará más adelante.

Si los comentarios tanto de Sánchez Rodríguez como de Jiménez Rodríguez son recientes es porque la naturaleza de las transcripciones exacerbó la prudencia con la que fueron recibidas hasta convertirla en recelo, hasta el punto de ejercer una repercusión “escasa, por no decir nula [...] sobre los estudios kantianos” (Santos Herceg 2001, p. 557). Sin embargo, la traducción de las primeras al español ha recibido un vigoroso empuje en el siglo XXI. Las aportaciones características de las *Lecciones*, así como el repliegue de la desconfianza a medida que se corroboraba la fidelidad, autenticidad, y coherencia en el contenido de estos textos —pues si bien hay divergencias, no así contradicciones; y mientras las primeras enriquecen, solo las segundas impiden—, han propiciado que cada vez se emprendan más iniciativas de este tipo. En este apartado se desarrollarán cuáles son algunas de las principales aportaciones, para posteriormente desgranar las traducciones que se han llevado a cabo al español, deteniéndonos en aspectos como las elecciones a la hora de traducir conceptos clave, o su recepción académica.

Una de las aportaciones clave de las *Lecciones* es precisamente el recoger la faceta del Kant docente que expone sus ideas a la clase y las confronta con las recogidas en los manuales con los que desempeña su labor. Esto permite recoger los nuevos descubrimientos de Kant (Santos Herceg 2001, p. 567), confirmando a las lecciones un carácter de “taller” (Pinto y Santamaría 2017, p. 450) o “laboratorio” (Rodríguez Aramayo 1988, p. 18), reflejo de la afirmación kantiana por la cual a hacer filosofía se aprende filosofando. Además de proporcionar un vivo ejemplo de este desempeño, las *Lecciones* contribuyen a comprender el desarrollo intelectual kantiano (Dos Santos 2015; Sánchez Rodríguez 2016; Tommasini 2016; Jiménez Rodríguez 2018) y el fructífero debate con otros autores¹⁹. Asimismo, se aprecia cómo las posiciones de Kant se constituyen a partir de una base cuyos preceptos, y en ocasiones incluso dogmas, aún asoman en las clases (Cfr. Jiménez Rodríguez 2022). La relación con otros autores, por lo tanto, no se encuentra ni en la refutación sistemática ni en la adhesión acrítica, sino en ese punto de gran valor hermenéutico en el que palpita la tensión entre el distanciamiento del fundamento y la influencia que este todavía ejerce. Por último, estos textos también aportan un valor diferencial en cuanto al formato, permitiendo conocer el pensamiento del regiomontano “muchas veces en una exposición más colorida y didáctica que la de sus obras publicadas, aunque en ocasiones también más esquemática y superficial” (Straulino 2021, p. 503).

La traducción de las *Lecciones* repercute positivamente en la esfera académica en la que son traducidas. Rodríguez Aramayo ofrece un retrato de la situación inversa al observar cómo la traducción al inglés de Louis Infeld de la *Moralphilosophie Collins* en 1930 bajo el título *Lessons on Ethics* había ocasionado “que sólo los comentaristas ingleses se hayan ocupado de analizar en sus trabajos estas *Lecciones*, cordialmente ignoradas por investigadores franceses, italianos y españoles” (Rodríguez Aramayo 1988, p. 10). En la línea de lo que años después lamentará Santos Herceg, como se ha recogido en el apartado anterior, Aramayo señala cómo la barrera del idioma aumenta el distanciamiento de unos textos que, por su propio formato, estaban ya abocados a una recepción prudente. Pero las *Lecciones*, precisamente por ofrecer un retrato de cómo se entienden los conceptos manejados, cómo estos evolucionan, y de qué fuentes se nutren, preparan el terreno para un debate fructífero en torno no solo a su contenido, sino a las implicaciones que arrojan sobre la obra kantiana y en qué medida la complementan. Así, Cordini apunta

¹⁷ La traducción es nuestra.

¹⁸ “La tesis de la «doble vida» presupone erróneamente que el interés del intérprete ha de radicar en equiparar estos materiales con las obras publicadas, pero su utilidad se justifica justamente en la medida en que conservemos esta diferencia. A través de los *Apuntes* no conocemos propiamente las tesis filosóficas de Kant, sino el desarrollo intelectual que conduce a la aceptación y formulación definitiva de estas tesis, que tienen lugar precisamente fuera de los *Apuntes*, es decir, al nivel de la obra” (2010, p. 79). Sánchez Rodríguez cita asimismo a Hinske (1992), Stark (1992) y Vázquez Lobeiras (2000). En esta línea se puede asimismo incluir a Santos Herceg (2001).

¹⁹ Clewis (2015, p. 4) incluye en una lista no exhaustiva de aquellos autores con los que Kant dialoga a figuras como “Achenwall, Basedow, Baumgarten, Bock, Eberhard, Erleben, Feder, Karsten, Meier, Meiners, y Wolff”.

a potenciales contribuciones en aspectos como la teoría de la imputación, “en los cuales la obra kantiana genera dudas o contradicciones” (2018, p. 28), mientras Marey y Sánchez Madrid observan cómo la introducción de las *Naturrecht Feyerabend* contendría una preocupación jurídico-política que no se daría en la *Fundamentación* (2015, p. 393).

En este sentido, las *Lecciones* también aportan una valiosa perspectiva acerca de cómo Kant replantea términos clave de la historia de la filosofía, como es el caso de “metafísica”. En estos textos se vislumbra el empeño kantiano porque la metafísica vuelva “a pensarse a sí misma” (Jiménez Rodríguez 2022), contemplando sus propias condiciones de posibilidad y volviendo así la reflexión hacia los límites y posibilidades de la propia razón. La reflexión acerca de qué significa el término no es, por lo tanto, una mera cuestión de etiquetado, sino que al hacerlo “se establecen las pretensiones y objetivos de la disciplina” (Straulino 2021, p. 506). En esta discusión es donde se vislumbra el rechazo kantiano no solo a la metafísica dogmática, sino a las definiciones sobre las que se construye: así se aprecia en la crítica kantiana a la definición de “ciencia” de Baumgarten, a la que reprocha un carácter indeterminado fruto de dos decisiones problemáticas. En primer lugar, el no haber emprendido la tarea crítica de reflexionar acerca de la estructura del conocimiento humano; en segundo lugar, el no haber acatado “la estricta exigencia de que la metafísica describa un territorio cualitativamente distinto” (Cfr. Fugate 2015, p. 87). Kant también dirige este reproche hacia Wolff, para quien “el método demostrativo o matemático se aplica a todas las ciencias, incluso a la metafísica” (Jiménez y Morán Roa 2019, p. 395). Sin embargo, como se mencionaba anteriormente, las *Lecciones* no son una mera sucesión de críticas: también se reconocen aportaciones clave, como la de Crusius:

Frente a las definiciones de Wolff de la existencia como un *complementum possibilitatis* y de Baumgarten como un *complementum essentiae*, Crusius distingue esencia y existencia de un modo del todo original introduciendo el principio del *ubi et quando* que será recogido por Kant en las *Vorlesungen* de metafísica. Esta perspectiva representa a juicio del autor el principal punto de ruptura con la escuela wolffiana y con Baumgarten porque introduce un componente abiertamente empírico en la individuación de la verdad de la razón y prelude la redefinición del significado y el método de la metafísica en la medida en que alude al *principia sensu* incomplexo que Kant reconocerá como base de la misma (Jiménez Rodríguez 2018, p. 598).

Por otra parte, en la *Metaphysik Mrongovius* se lleva a cabo una prolija discusión acerca del concepto de “fundamento”, así como de “los distintos tipos de fundamento y consideraciones acerca de la correcta formulación y el rango de aplicación del principio de razón suficiente” (Stang 2019, p. 74). También se discute el concepto de “concepto empírico” y sus implicaciones de reunión de lo múltiple (Brum Torres 2015), en lo que Sellars agudamente observó como el aspecto central del conocimiento en Kant. Asimismo ocurre con el concepto de “conciencia” (Schulting 2015) o “mundo inteligible”; como apunta Rivera de Rosales:

Durante [la década silenciosa], tuvo lugar una crisis cada vez mayor en torno a las ideas presentadas y afirmadas de forma un tanto prematura en la *Dissertatio*, especialmente las referidas a la cognición del mundo inteligible. Surgió así la idea de una lógica trascendental a través de la cual se podría objetivar el mundo sensible. (2015, p. 214)²⁰.

Las *Lecciones* también permiten rastrear la influencia de autores clave de la tradición en el pensamiento kantiano: así lo sugiere Jiménez Rodríguez, que aprecia en la *Metaphysik Volckmann* una clara influencia por parte de la recepción alemana de Francisco Suárez. Así, la filósofa argumenta que

la ontología trascendental nace en la modernidad, en la recepción de Suárez por parte de la filosofía de escuela alemana, en lugares como la definición de ontología, de posibilidad, de especie intencional, y de realidad efectiva, todo ello relacionado con la discusión en torno al argumento ontológico y sus reformulaciones por parte de autores como Leibniz (Jiménez Rodríguez 2022)²¹.

Esta recepción de Suárez, clave a la hora de abordar la cuestión de la modalidad, habría abierto la puerta a que la filosofía crítica surgiese de un carácter dinámico que contempla la relación entre los polos, rasgo que desde entonces llevaría ya siempre consigo: los conceptos mediales que vehiculan esta co-determinación tendrían un papel destacado en las *Lecciones de Metafísica* de Volckmann²². Del mismo modo, la influencia suareciana en la definición kantiana de ontología ofrece una respuesta contundente a las acusaciones de subjetivismo que se han arrojado contra Kant desde propuestas actuales como el realismo especulativo o el nuevo realismo de Maurizio Ferraris: en particular, en el caso de la propuesta del italiano, se señala a Kant como aquel gozne de la historia de la filosofía que habría encerrado lo cognoscible en la esfera del sujeto y habría derivado, eventualmente, a “la posmodernidad” (en términos muy amplios) y el relativismo, señalado como mal característico de la actualidad. Frente a estas caracterizaciones, el contenido de las *Lecciones* recogidas por Volckmann presentan un constructivismo de ida y vuelta, donde hay un reconocimiento de la resistencia de las cosas (Cfr. Jiménez Rodríguez 2022).

²⁰ La traducción es nuestra.

²¹ Para seguir leyendo acerca de la influencia de Suárez en Kant, ver Andaluz Romanillos (2018). “Presencia de Suárez en la Filosofía moderna. Kant,” *Metafísica-Dohna*”, en Herrerros Fuertes, José Luis; Lázaro Pulido, Manuel; Poncela González, Ángel; Idoya Zorroza, María (Coords.), *Entre el Renacimiento y la Modernidad: Francisco Suárez (1548-1617)*, Sínderesis, pp. 45-66.

²² Esta idea también ha sido recogida y desarrollada por parte de Reyna (2020).

4. Sobre la traducción de las *Lecciones* al español

En el ámbito de las traducciones al español, las *Lecciones* se han beneficiado de un notable empuje con el cambio de milenio. La recepción de Kant en español fue muy débil en el siglo XIX²³, con una introducción gradual a lo largo del XX: entra dentro de lo esperable que este tardío desarrollo hubiese abocado a que textos como las *Lecciones*, caracterizados como problemáticos y entendidos como de un orden menor frente a las obras escritas, fuesen traducidos de forma más tardía. La labor pionera de traducir las *Lecciones* directamente del alemán²⁴, todavía en el siglo XX, la emprenden Roberto Rodríguez Aramayo y Concha Roldán con sus *Lecciones de ética*, publicadas en 1988. A ello le sigue, ya en el XXI, la traducción de Alejandro del Río y Enrique Romerales de *Philosophische Religionslehre nach Pöhlitz* en 2000²⁵. Posteriormente, Mario Caimi lleva a cabo la traducción de *Metaphysik Dohna* en 2007. En 2015, Manuel Sánchez Rodríguez emprende una traducción de varios fragmentos de las *Lecciones de antropología*. Ese mismo año, Macarena Marey y Nuria Sánchez Madrid traducen la introducción de la *Naturrecht Feyerabend* en 2015. Alba Jiménez Rodríguez traduce al año siguiente, en 2016, las *Lecciones de filosofía moral Mrongovius II*, para después llevar a cabo en 2021 junto a Rogelio Rovira la edición en español de *Metaphysik Volckmann*, en lo que supone la primera traducción del texto en cualquier idioma. Rafael Reyna continuará con la labor de traducción de *Lecciones* kantianas en la Editorial Siglo XXI con la edición española de *Metaphysik Mrongovius*.

4.1. Lecciones de ética

Como se menciona en el párrafo anterior, la traducción de 1988 de las *Lecciones de ética* por parte de Roberto Rodríguez Aramayo y Concha Roldán es una labor pionera en el idioma español, resultado de “combinar el manuscrito de Collins con la edición preparada en 1924 por Paul Menzer” (Rodríguez Aramayo 2017, p. 370). Como señala el traductor, a raíz de este proyecto publicó en 1990 parte de las *Lecciones de Antropología Mrongovius* bajo el título *Antropología práctica*. En lo que respecta a la traducción de los términos, *Triebfeder*, término clásico que figura con frecuencia en las *Lecciones*, se traduce como “móvil” frente a la opción de Manuel García Morente (“motor”)²⁶. Más allá de estas dos opciones mayoritarias, existen traducciones como “resorte” (Mardomingo 1996), “motor impulsor” (Jiménez Rodríguez 2017 y Marey 2017), o “motivo impulsor de la acción” (Rivera de Rosales 2007). En la segunda nota al pie se advierte que “objeto” traduce “*Gegenstand*”: este término, traducido literalmente, significa “algo que, enfrentado a algo, se le opone o resiste”. Como se conoce en el ámbito heideggeriano, el pensador de la Selva Negra verá en la construcción de este término un sentido de ob-jeto que solo se da “allí donde el hombre se convierte en sujeto, donde el sujeto se convierte en yo, y el yo en ego cogito” (Heidegger 2001, p. 64): esta condición será la que lleve a Rafael Gutiérrez Girardot a traducir “*Gegenstand*” como “obstante” (y su “obstancialidad”) en su traducción del texto heideggeriano “La cosa”²⁷, frente al criterio de Barjau, que opta por “objeto” (y su correspondiente “objetualidad”). Rodríguez Aramayo opta asimismo por traducir “*Nöthigung*” como “imposición” frente al “obligación” de García Morente en la *Fundamentación* y la *KpV*²⁸. La fecunda recepción de esta traducción, incluso en áreas del conocimiento más allá de la filosofía, da cuenta hasta qué punto llenó el “considerable vacío” (Bonete Perales 1989, p. 321) que le precedía.

4.2. Lecciones sobre Filosofía de la Religión

Del Río apunta desde las primeras líneas de la Introducción que se trata de compendios editados por Pöhlitz en 1817 a partir de varios apuntes de clase cuyo contenido original se desconoce: pese a esta circunstancia, la coincidencia de contenidos con los dos cursos impartidos ese mismo año (*Natürliche Theologie Volckmair nach Baumbach* y *Danziger Rationaltheologie nach Baumbach*) confiere validez al texto (Cfr. Del Río 2000, pp. 9-10). En la línea de otros editores y traductores de las *Lecciones*, Del Río aprecia como contribuciones particularmente válidas el debate de Kant con el pensamiento de su época, en particular la confrontación de su teísmo moral con las visiones de Baumgarten, y las aportaciones de estos textos al *corpus* kantiano. El texto incluye pertinentes observaciones acerca de la traducción de términos en las notas al pie. Dos observaciones al respecto: en primer lugar, *Triebfeder* aparece traducido como “resorte” para conservar el elemento mecánico que le atribuiría Kant, en el sentido de aquello que provoca o empuja a o hacia algo;

²³ Thisted (2014, pp. 127-128), habla de una lenta recepción durante las primeras décadas del siglo XIX; Palacios (2003, pp. 117-119), por su parte, pese a la sombría valoración de Wincenty Lutoslawski en 1896 (“Kant en España es prácticamente un auténtico desconocido”), distingue dos periodos a finales de siglo, empezando por 1875, donde se atisba un muy incipiente neokantismo y una recepción más profunda en la última década.

²⁴ El matiz es importante, pues existe una traducción al español por parte de Juan Uña en el año 1877, pero se llevó a cabo a partir de la traducción al francés de Joseph Tissot.

²⁵ Vázquez Lobeiras recoge este incipiente interés por traducir las *Lecciones* (2004, p. 251) como parte de una investigación kantiana en lengua española que salda la deuda histórica con la recepción del pensador, hasta equipararse en el siglo XXI con la de otros países europeos y EE.UU.

²⁶ El término no ha tenido particular fortuna en su traducción al inglés: tanto la ya clásica edición de Greene y Hudson de *RGV* como la edición de Cambridge de *KpV*, a cargo de Mary Gregor, opta por como “*incentive*”. Larry Herrera dedica un extenso análisis a la traducción al inglés de este término (2000, p. 395), optando como mal menor “*driving mechanism*” que podría traducirse a su vez como “mecanismo accionador” o “mecanismo desencadenante”. Kisner (2021) lleva a cabo una pertinente distinción entre *Trieb* (“*drive*”, que se podría traducir como “impulsor”) y *Triebfeder* (“*incentive*”, es decir, “incentivo”).

²⁷ En Heidegger (1953), “La cosa”, trad. Rafael Gutiérrez Girardot, *Ideas y Valores*, Vol.2, 7-8, pp. 661-678.

²⁸ Para un exhaustivo trabajo sobre este concepto, vinculado por otra parte a los mencionados *Triebfeder*, ver Moledo (2015). “*Nöthigung, necessitatio*, necesidad. Sobre el significado de un concepto kantiano de la filosofía práctica”, en Jáuregui, Claudia; Moledo, Fernando; Pringe, Hernánd; Thisted, M. (eds.) *Crítica y metafísica. Homenaje a Mario Caimi*, Hildesheim, Olms, pp. 292-307.

en segundo lugar, y de particular interés por su presencia y relevancia en las aportaciones de las *Lecciones* son *Wirklichkeit* (“realidad efectiva” que, como señalan en la nota al pie 30, es dado como equivalente de *existentia*) y *Realität* (lo pensable). Estos dos últimos conceptos son particularmente interesantes, pues en su diferencia está encerrada una relevante distinción kantiana: Jiménez Rodríguez se hace eco de la observación de Cohen al respecto de estos, al subrayar que “la *Realität* se comprende como una presuposición del pensamiento no identificable, ni con la materia sensible de la sensación, ni con el elemento puro de la intuición” (Jiménez Rodríguez 2020, p. 115). En su noción categorial, y apoyándose en la *Metaphysik Volckmann* para rastrear el mencionado legado de Suárez en Kant, la filósofa describe que la primera es “la categoría de modalidad que expresa la existencia de algo en el sentido de su realidad efectiva”, mientras que la segunda es la primera categoría de cualidad, que consiste en “la *quidditas* de una cosa, al contenido material de la experiencia o el ser que contiene” (Jiménez Rodríguez 2017, p. 131).

4.3. Metafísica Dohna

Como especifica el propio Caimi, la traducción se basa en la edición académica, comparada con la edición de Amolde Kowalewski de 1924, apoyándose en esta última para aquellas divergencias en las que la académica no parece “tan confiable” (Caimi 2007, p. 13). La traducción, además, es generosa en las observaciones que dispendia en los pies de página acerca de las elecciones terminológicas entre una y otra edición. Antes de estas *Lecciones*, Caimi había traducido los *Prolegómenos* (edición de 1984 a cargo de Charcas; la de 1999, a cargo de Istmo), *Los progresos de la metafísica* (Eudeba, 1989; Fondo de Cultura Económica, 2008), *La polémica sobre la Crítica de la razón pura* (Mínimo tránsito/Antonio Machado, 2002); posteriormente a *Metafísica Dohna*, traduce *Antropología desde un punto de vista pragmático* (Losada, 2009) y *Crítica de la razón pura* (Fondo de Cultura Económica, 2013). A esta impresionante labor hay que sumar tres textos recogidos por Thisted (2014) en su encomiable reunión de todas las traducciones de Caimi de textos kantianos: “Sobre un presunto derecho a mentir por amor al prójimo”, “Nuevas observaciones para una explicación de la teoría de los vientos, con las cuales invita a la vez a asistir a sus lecciones”, y “Algunas cartas referidas a la *Crítica de la Facultad de Juzgar*”. La traducción incluye un útil índice analítico, donde se pueden apreciar las decisiones de traducción: así, *Triebfeder* se traduce como “motor”, en la línea de García Morente; *Gegenstand* como “objeto”, y la distinción *Realität/Wirklichkeit* refiere a la diferencia “realidad”/“realidad efectiva”.

4.4. Lecciones de antropología

Las *Lecciones de antropología* no constituyen una traducción completa de las lecciones, sino que reúnen fragmentos y referencias sobre estética kantiana, a partir de la edición de Reinhard Brandt y Werner Stark del volumen XXV de la edición académica. En lo que respecta a la traducción, Martínez lleva a cabo un pertinente apunte cuando hace notar que Sánchez Rodríguez traduce *Weltkenntniß* como “conocimiento mundano” en lugar de como “conocimiento del mundo”, “tal vez motivado por su tesis acerca de la índole de la antropología como disciplina pragmática, y no meramente especulativa” (2016, p. 336). Esta opción permite trasladar a la traducción al español la diferencia entre el Kant profesor de filosofía práctica y el Kant profesor de filosofía teórica, empleando una terminología adecuada para cada ámbito trabajado. La peculiaridad de este volumen, como expresa el traductor, consiste en la pluralidad de apuntes de distintos alumnos que reúne, y que obliga a vigilar que no se esté expresando un mismo concepto en formas ortográficas distintas. Cabe destacar que la traducción de estas *Lecciones* al español ha contribuido a la investigación en torno a los conceptos kantianos de claridad y oscuridad (Martínez 2014), y de prudencia (Cifuentes Yarce 2024).

4.5. Lecciones de derecho natural

En el caso de la “Introducción” de *Naturrecht Feyerabend*, las traductoras señalan su pertenencia a un ámbito de la filosofía práctica distinto del de la *Fundamentación*: mientras esta aspiraría a “la búsqueda del valor de moralidad en las razones para actuar y de la fuente de normatividad última de la ética” (Marey y Sánchez-Madrid 2016, p. 393), la *Introducción* constituiría una fuente jurídico-política erigida sobre la tesis de que el derecho no se fundamenta sobre un iusnaturalismo, posición que critica abiertamente, sino que se asentaría sobre la libertad. De este modo, el texto “se aboca a la búsqueda del fundamento de la obligación moral en general por la razón particular de que su tema es la búsqueda de la fundamentación última de la obligación jurídica, que finalmente se encuentra en la libertad externa universal” (Marey y Sánchez-Madrid 2016, p. 399). En la línea de las principales aportaciones de las *Lecciones*, la *Introducción* proporciona a los estudios kantianos una imagen de la evolución de la filosofía práctica kantiana, así como un retrato del diálogo mantenido por Kant tanto con el iusnaturalismo como con el eudaimonismo.

4.6. Moral Mrongovius II

De *Moral Mrongovius II* se señala la dificultad del texto original, con cambios frecuentes entre el alemán y el latín (Sánchez Polo 2019, p. 890); se achaca, en este mismo sentido, que “no es una obra fácil de leer, dado que está atravesada por un alto componente de oralidad y dispersión, incluso discontinuidad, propias de la transcripción de unas lecciones –tanto es así que al final quedan inconclusas” (Pinto y Santamaría 2017, p. 449). Pese a estas dificultades iniciales, tanto estas dos reseñas como la de Veraza Tonda (2017) valoran positivamente la traducción de Jiménez Rodríguez, que añade en los pies de página numerosas exposiciones sobre las elecciones de traducción, apuntes sobre el contexto en el que se realizan las afirmaciones de

Kant, referencias a otros textos, menciones a las figuras con las que Kant dialoga (como Wolff y Baumgarten, pero también Büsching, Achenwall o Cumberland), o el papel que distinciones cruciales (como es el caso de *Nothwendigkeit* [necesidad] frente a *Nöthigung* [obligación]) se perfilan tesis de textos posteriores, como la *Metafísica de las costumbres*. La edición viene completada con una introducción en la que se señala la pertinencia de estas *Lecciones*

por su irremplazable lugar estratégico en el desarrollo de la filosofía moral kantiana, [su] utilidad para desvelar algunas claves de comprensión fundamentales para ordenar el curso de las posiciones kantianas en el momento de gestación de la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* [así como por] la vigencia de sus planteamientos (Jiménez Rodríguez 2016, p. 12).

4.7. Metafísica Volckmann

Metafísica Volckmann es la primera traducción completa, a cualquier idioma, de unas lecciones en las que Kant expone valiosos mimbres para “una teoría del continuo conectada con diversos problemas mereológicos” (Jiménez Rodríguez 2020, p. 104), a la vez que “contribuyen por tanto a clarificar el hilo conductor que recorre la confrontación de las dos posiciones respecto del continuo desde los textos pre-críticos a la formulación madura del problema en la segunda antinomia” (Jiménez Rodríguez 2020, p. 120). De la traducción se ha dicho que, para facilitar la lectura de un texto redactado en forma de apuntes, los traductores “se separan de la sintaxis del original, o dividen oraciones largas en oraciones más breves y, como ellos mismos señalan, también dividen el texto en párrafos más cortos e introducen entre corchetes subtítulos que no aparecen en el original” (Straulino 2021, p. 507). Hay, asimismo, un hilo conductor acerca de la evolución y conceptualización de “metafísica”, que constituye una de las aportaciones más interesantes no ya de estas *Lecciones* en particular, sino de estos textos en general. La traducción de las *Lecciones de metafísica según los apuntes de Volckmann* ha abierto asimismo espacios de discusión acerca de las aportaciones de Kant. Así, en su lectura del trabajo introductorio de Jiménez Rodríguez, Sánchez Rodríguez plantea que Kant desestima que la escuela de Wolff hubiese reflexionado sobre la posibilidad de los principios de contradicción y de razón suficiente (Cfr. Sánchez-Rodríguez 2023, p. 310), sino que se habría limitado a asumirlos, por lo que no se podría haber distanciado de una indagación que no consideraba emprendida. Cabría observar a este respecto que en el texto de Jiménez Rodríguez se especifica que la metafísica wolffiana habría emprendido un esclarecimiento de esos principios, pero no una indagación acerca de su posibilidad: más adelante en la misma página (Jiménez Rodríguez 2021, p. 22), se hace eco de la línea en la que Volckmann hace constar lo novedoso de una crítica de la razón. El trabajo wolffiano de esclarecimiento puede entenderse como parte del programa de la metafísica como ciencia de los primeros principios, en tanto efectivamente se dan por hecho en tanto principio necesario, pero se investiga acerca de cuáles son *los motivos por los que se dan por hecho* su universalidad y necesidad, sin llegar, como hará Kant, a formular la pregunta más profunda acerca de *qué legítima a la razón a darlos por hecho*.

4.8. Metafísica Mrongovius

Con respecto a las *Lecciones de metafísica según los apuntes de Mrongovius*, Rafael Reyna se mantiene fiel a la traducción de los apuntes de Volckmann por parte de Jiménez Rodríguez, con la excepción de la traducción del término *Wohlgefallen*, en el que, siguiendo a Pablo Oyarzún (traductor de la edición de la editorial Monte Ávila de *KU*, traducida como *Crítica de la facultad de juzgar*), opta por “beneplácito” frente a la traducción de García Morente como “satisfacción” (en Kant 2017, pp. 110 y 115), mientras que tanto Sánchez Madrid (2016, p. 58) como Caimi (2015, p. 168) optan por “complacencia”. Acerca de los motivos por los que traducir esta obra, Reyna menciona el trabajo en torno al principio de razón suficiente, frente al más escueto tratamiento en la *KrV*, así como las cuestiones relativas a la inmortalidad del alma o la existencia de Dios. El traductor señala asimismo como aportación de este texto la discusión por parte de Kant con otros autores, incluso acerca de cuestiones más allá de la filosofía para entrar en las creencias populares, en la línea de lo defendido por comentaristas, traductoras y traductores de estos textos. Por último, como aporte adicional de estas *Lecciones*, Reyna apunta a la distinción realizada por Watkins (2005, pp. 251, 252), en la que observa que cuando Kant habla de una “causalidad de la causa”, estaría dando a entender el concepto de fuerza (*Kraft*):

Watkins apunta a que en esta obra Kant desarrolla más extensamente el concepto de fuerza, que juega un papel fundamental en el modelo kantiano de interacción causal. Digamos que, frente a un modelo evento-evento, como el de Hume, Kant, incorporando aspectos de Leibniz, alcanza un nuevo modelo [en el que] no se intercambian accidentes, sino que los cuerpos producen y reciben fuerzas, pero también según el modo propio de su ser. [Por ejemplo], un cuerpo recibe el calor de otro en función de lo caliente que ya está el primero, pero también [...] en virtud del espacio y el tiempo en que tiene lugar la interacción (Rafael Reyna, comunicación personal).

La traducción de Reyna constituye la más reciente hasta la fecha, habiéndose publicado este mismo año. Dado el empuje que las *Lecciones* están recibiendo en los últimos años, cabe contemplar que no sea la última por mucho tiempo. Las *Lecciones* constituyen ahora, como ya antes de que Immanuel Kant fuese “nuestro” Kant, un recurso valioso: el creciente número de trabajos de este tipo, así como el empeño puesto en ellos, es un claro reflejo de la apuesta a favor por parte de la comunidad académica hispanohablante.

Referencias

- Andaluz Romanillos, A. M. (2018). "Presencia de Suárez en la Filosofía moderna. Kant, 'Metafísica-Dohna'", en Herreros Fuertes, José Luis; Lázaro Pulido, Manuel; Poncela González, Ángel; Idoya Zorroza, María (Coords.), *Entre el Renacimiento y la Modernidad: Francisco Suárez (1548-1617)*, Sínderesis, pp. 45-66.
- Bonete Perales, E. (1989). "Reseña de I. Kant. Lecciones de Ética", *Cuadernos salmantinos de filosofía*, 16, pp. 320-321.
- Borowski, L.W. (1974), „Darstellung des Lebens und Charakters Immanuel Kants“, en F. Groß (Ed.), *Wer ist Kant?*, Verlag Gunther Nestke, Tubinga, pp. 27-127.
- Brandt, R. y W. Stark (1997), „Einleitung“, en *Kants Gesammelte Schriften*, vol. XXV.1, pp. VII-CLII.
- Brum Torres, J. C. (2015). "Notes on the Kantian Concept of «Empirical Concept»", en Dörflinger, B.; La Rocca, C.; Loudon, R.; Marqués, Rancán de Azevedo, U. (eds.), *Kant's Lectures/Kants Vorlesungen*, Walter de Gruyter, Berlín-Boston, pp. 73-90.
- Cassirer, E. (1948), *Kant, vida y doctrina*, trad. de W. Roces, Fondo de Cultura Económica, México.
- Cifuentes Yarce, J. D. (2024). "El concepto de prudencia en la antropología kantiana Horizontes y técnicas para una vida buena", *Co-herencia*, 21(40), pp. 93-119.
DOI: doi.org/10.17230/co-herencia.21.40.3
- Clewis, R. R. (editor) (2015). *Reading Kant's Lectures*, Berlín-Boston, Walter de Gruyter.
- Cordini, N. (2018). "La fundamentación y finalidad de la pena en las *Lecciones sobre filosofía moral*: un estudio sobre el pensamiento kantiano previo a *La metafísica de las costumbres*", *Revista Electrónica Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio L. Gioja*, (21), pp. 25-55.
- Dilthey, W. (1902), „Vorwort“, en *Kants Gesammelte Schriften*, vol. I, pp. V-XV.
- Dörflinger, B.; La Rocca, C.; Loudon, Robert; M., Rancán de Azevedo, U. (editores) (2015). *Kant's Lectures/ Kants Vorlesungen*, Walter de Gruyter, Berlín-Boston.
- Dos Santos, R. (2018). "Review of *Lecciones de antropología: Fragmentos de estética y antropología*, edited, introduced, and translated by Manuel Sánchez Rodríguez", *Kant-Studien* 109, 4, pp. 635-37.
DOI: doi.org/10.1515/kant-2018-4005
- Fugate, C. D. (2015). "The Unity of Metaphysics in Kant's Lectures", en Dörflinger, Bernd; La Rocca, Claudio; Loudon, Robert; Marqués, Ubirajara Rancán de Azevedo (editores), *Reading Kant's Lectures*, Berlín-Boston, Walter de Gruyter, pp. 64-87.
- Fugate, C. D. (editor) (2019). *Kant's Lectures on Metaphysics: a Critical Guide*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Heidegger, M. (2001). *Conferencias y artículos*, trad. Eustaquio Barjau, Ediciones del Serbal, Barcelona.
- Heidegger, M. (1984), *Die Frage nach dem Ding. Zu Kants Lehre von den transzendentalen Grundsätzen*, Vittorio Klostermann, Fráncfort del Meno. Heidegger, M. (1953), "La cosa", trad. Rafael Gutiérrez Girardot, *Ideas y Valores*, Vol.2, 7-8, pp. 661-678.
- Herrera, H. (2000). "Kant on the moral Triebfeder", *Kant-Studien*, 91(4), pp. 395-410.
DOI: doi.org/10.1515/kant.2000.91.4.395
- Hinske, N. (1993). „Zwischen Aufklärung und Vernunftkritik: Die philosophische Bedeutung des Kantschen Logikcorpus“, *Aufklärung* 7(1), pp. 57-71.
- Jachmann, R.B. (1974), "Immanuel Kant geschilder in Briefen an einen Freund", en F. Groß (Ed.), *Wer ist Kant?*, Verlag Gunther Nestke, Tubinga, pp. 27-127.
DOI: 10.5281/zenodo.1299625
- Jiménez Rodríguez, A. (2022). Entrevista en Radio UNED. Grabación disponible, a 31 de julio de 2024, en <https://canal.uned.es/video/635a6a24b9130f2c3b7092ce>
- Jiménez Rodríguez, A. (2020). "El problema del continuo en la filosofía de Kant a la luz de las lecciones de metafísica", *Disputatio*, 9(14), pp. 103-123.
DOI: doi.org/10.5281/zenodo.4603730
- Jiménez Rodríguez, A. y Morán Roa, A. (2019). "Las *Lecciones de Metafísica* como clave de interpretación de la evolución del pensamiento kantiano", *Con-Textos Kantianos: International Journal of Philosophy*, 9, pp. 394-401.
DOI: 10.5281/zenodo.3256649
- Jiménez Rodríguez, A. (2018). "Las lecciones kantianas de metafísica: renovación léxica y novedad de la ontología en el contexto de la filosofía trascendental. Reseña de: Gualtiero Lorini. Fonti e lessico dell'ontologia kantiana. I Corsi di Metafisica (1762-1795)", *Con-Textos Kantianos: International Journal of Philosophy*, 7, pp. 592-599.
- Jiménez Rodríguez, A. (2017). "El concepto de especie intencional en Suárez: su proyección en la Filosofía de la Escuela Alemana y en algunas corrientes de la Filosofía contemporánea", *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 51, pp. 129-142.
DOI: doi.org/10.30827/acfs.v51i0.6250
- Kant, Immanuel (2024). *Lecciones de metafísica según los apuntes de Mrongovius*, trad. Reyna, R., Siglo XXI, Madrid.
- Kant, I. (2021). *Lecciones de metafísica según los apuntes de Volckmann*, trad. Jiménez Rodríguez, A. y Rovira, R., Siglo XXI, Madrid.
- Kant, I. (2017). *Crítica del juicio*, trad. García Morente, M., ed. García-Norro, J.J. y Rovira, R., Tecnos, Madrid.
- Kant, I. (2017). *Lecciones de filosofía moral – Mrongovius II*, trad. Jiménez Rodríguez, A., Siglo XXI, Madrid.

- Kant, I. (2015). "La 'Introducción' de las lecciones de Kant sobre derecho natural anotadas por Feyerabend", trad. Marey, M., y Madrid, N. S., *Con-Textos Kantianos: International Journal of Philosophy*, 3, pp. 391-414.
- Kant, I. (2015). *Lecciones de antropología. Fragmentos de estética y antropología*, trad. Sánchez Rodríguez, M., Comares, Granada.
- Kant, I. (2007). *Metafísica – Dohna*, trad. Caimi, M., Sígueme, Salamanca.
- Kant, I. (2005). *Correspondencia*, trad. Torrevejano Parra, M., Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- Kant, I. (2000). *Lecciones sobre filosofía de la religión*, trad. Del Río, A. y Romerales, E., Akal, Tres Cantos.
- Kant, I. (1992). *Crítica de la facultad de juzgar*, trad. Oyarzún, P., Monte Ávila, Caracas.
- Kant, I. (1991). "Aviso de I. Kant sobre la orientación de sus lecciones en el semestre de invierno de 1765-1766", *Agora*, 10, pp. 131-152.
- Kant, I. (1988). *Lecciones de Ética*, trad. Rodríguez Aramayo, R. y Roldán Panadero, Crítica, Barcelona.
- Kant, I. (1902, ss.), *Gesammelte Schriften*, Königlich-Preußischen Akademie der Wissenschaften, Berlín.
- Kisner, M. (2022). "Kant on Driving Forces: Parallels and Differences in Kant's Conceptualization of *Trieb* and *Triebfeder*", *The Concept of Drive in Classical German Philosophy: Between Biology, Anthropology, and Metaphysics*, 127-148.
- Kuehn, M. (2001), *Kant: A Biography*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Külpe, O. (1907), *Immanuel Kant. Darstellung und Würdigung*, Teubner Verlag, Leipzig.
- Lehmann, G. (1966), „Einleitung“, en *Kants Gesammelte Schriften*, vol. XIV.2, pp. 955-988.
- Marey, M. (2017). "Sobre un argumento meta-ético y un argumento político en La religión dentro de los límites de la mera razón", *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 34 (1), pp. 127-146.
- Martínez, L. M. (2016). "Reseña de *Lecciones de Antropología. Fragmentos de estética y antropología*, edición y traducción de Manuel Sánchez Rodríguez", *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 33, 1, pp. 334-337.
DOI: doi.org/10.5209/rev_ASHF.2016.v33.n1.52663
- Martínez, L. M. (2014). "Las nociones de claridad y oscuridad en los Apuntes de Lecciones de Antropología de la 'década silenciosa' de Kant", *Studia kantiana*, 17, pp. 27-50.
- Moledo, F. (2015). "Nöthigung, necessitatio, necesidad. Sobre el significado de un concepto kantiano de la filosofía práctica", en Jáuregui, C., Moledo, F., Pringe, H., Thisted, M. (eds.) *Crítica y metafísica. Homenaje a Mario Caimi*, Olms, Hildesheim, pp. 292-307.
- Palacios, J. M. (2003). "La filosofía de Kant en la España del siglo XIX", en *El pensamiento en la acción. Estudios sobre Kant*, Caparrós, Madrid.
- Pinto Freire, J., y Santamaría Pérez, A. (2017). "Reseña de *Lecciones de filosofía moral. Mrongovius II*, traducción y edición de Alba Jiménez Rodríguez", *Con-Textos Kantianos: International Journal of Philosophy*, 5, pp. 448-451.
DOI: doi.org/10.5281/zenodo.807242
- Reyna, R. (2020). "Lo discreto y lo continuo en las metafísicas de Suárez y Kant", *Con-Textos Kantianos: International Journal of Philosophy*, 11, pp. 160-175.
DOI: 10.5281/zenodo.3865106
- Reyna, R. (2016). "Reseña de Dörflinger, Bernd; La Rocca, Claudio; Louden, Robert; Marqués, Ubirajara Rancán de Azevedo (editores) (2015). *Kant's Lectures/Kants Vorlesungen*", *Anuario Filosófico*, 49, 3, pp. 698-701.
- Rivera de Rosales, J. (2015). "*Kant: die theoretische Welt der Metaphysik L1 (1776-1778)*", en Dörflinger, Bernd; La Rocca, Claudio; Louden, Robert; Marqués, Ubirajara Rancán de Azevedo (editores). *Kant's Lectures/Kants Vorlesungen*, Berlín-Boston, Walter de Gruyter, pp. 73-90.
- Sánchez Madrid, N. (2016). "Resonancias emocionales de la razón en Kant", *Principios: Revista de Filosofía (UFRN)*, 23(41), pp. 33-74.
- Sánchez Rodríguez, M. (2023). "El significado de conocimiento trascendental en la Crítica de la razón pura de Kant", *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 40, 2, pp. 307-319.
DOI: doi.org/10.5209/ashf.86858
- Sánchez Rodríguez, M. (2016). "¿Tenía Kant una doble vida? Reflexiones sobre la utilidad y el alcance de los Apuntes de Lecciones de Antropología", en Navarro Cordón, Juan Manuel; Orden Jiménez, Rafael V.; Rovira, Rogelio (eds.), *Nuevas perspectivas sobre la filosofía de Kant*, Escolar y Mayo, Madrid, pp. 111-118.
- Sánchez Rodríguez, M. (2010). "Prolegómenos a una edición crítica de los Fragmentos sobre estética de Kant", *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, suplemento 3, pp. 75-84.
- Sánchez Polo, C. (2019). "Reseña de *Lecciones de filosofía moral. Mrongovius II*, traducción y edición de Alba Jiménez Rodríguez", *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 36, 3, pp. 889-892.
DOI: dx.doi.org/10.5209/ashf.65364RECENSIONES
- Santos Herceg, J. (2001). "Reivindicación de las lecciones y reflexiones como fuente de la filosofía moral kantiana", *Veritas (Porto Alegre)*, 46, 4, pp. 555-570.
- Schulting, D. (2015). "Transcendental Apperception and Consciousness in Kant's Lectures on Metaphysics", en Clewis, Robert R. R. (editor) (2015). *Reading Kant's Lectures*, Walter de Gruyter, Berlín-Boston, pp. 89-114.
- Stark, W. (1995), „Kant als akademischer Lehrer“, en H. Ischreyt (Ed.), *Köngisberg und Riga. Zentren der Aufklärung II*, Max Niemeyer Verlag, Tubinga.
- Stang, N. F. (2019). "A Guide to Ground in Kant's Lectures on Metaphysics", en Fugate, Courtney D. (ed.), *Kant's Lectures on Metaphysics: a Critical Guide*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 74-101.
- Straulino, S. (2022). "Reseña de *Lecciones de metafísica según los apuntes de Volckmann*, traducido y editado por Alba Jiménez y Rogelio Rovira", *Revista de Estudios Kantianos*, 7, 2, pp. 503-508.
- Stuckenbergh, J.H.W. (1882), *The Life of Immanuel Kant*, Macmillan and Co, Londres.

- Thisted, M. A. (2016). "Kant como profesor. Perspectivas actuales sobre las *Kants Vorlesungen*. Reseña de Dörflinger, B.; La Rocca, C.; Louden, R.; Rancán de Azevedo, U. (eds.) (2015). *Kant's Lectures/Kants Vorlesungen*", *Con-Textos Kantianos: International Journal of Philosophy*, 4, pp. 343-350.
- Thisted, M. A. (2014). "Mario Caimi, traductor de Kant", *Con-Textos Kantianos: International Journal of Philosophy*, 1, pp. 127-140.
DOI: 10.5281/zenodo.18552
- Tomassini, F. (2016). "Reseña de *Lecciones de Antropología. Fragmentos de estética y antropología*, editado y traducido por Manuel Sánchez Rodríguez", *Revista de Estudios Kantianos*, 1, 1, pp. 99-100.
- Vázquez Lobeiras, María Jesús, "¿Qué es lo que nos interesa saber sobre Kant en el nuevo milenio? Con un balance somero de la investigación sobre Kant en España entre los años 2000 y 2004", *Ágora. Papeles de Filosofía*, 23, 1, pp. 215-254.
- Veraza Tonda, P. (2017). "Reseña de *Lecciones de filosofía moral. Mrongovius II*, traducción y edición de Alba Jiménez Rodríguez", *Revista de Estudios Kantianos*, 2, 1, pp. 89-90.
- Vorländer, K. (1992), *Immanuel Kant. Der Mann und das Werk*, Marix Verlag, Hamburgo.
- Watkins, E. (2005). *Kant and the Metaphysics of Causality*. Cambridge University Press, Cambridge.